

(Primera parte)



La transición de un modelo de seguridad soportado en la guerra, a uno basado en la construcción de la paz

* Por Carlos Germán Palafox Moyers

En este enfoque jugará un papel clave la Guardia Nacional como parte de un modelo integral. Hoy, el reto es analizarla en dos dimensiones: por un lado, a partir de las violencias y, por otro, de los problemas sociales

Este artículo es producto de la asistencia al Coloquio sobre la Guardia Nacional: Realidad y Prospectiva, realizado por el Posgrado de Derecho de la Universidad de Sonora el día viernes 8 de marzo del presente año. La participación de un servidor fue en la mesa III, denominada "Los retos de la Guardia Nacional en la construcción de la paz y el fortalecimiento de la democracia, desde la perspectiva ciudadana". El evento se realizó en el Centro de las Artes, de 15:00 a las 21:00 horas, con una participación impresionante de asistentes que abarrotaron el espacio universitario.

El nombre de esta tercera mesa lleva a reflexionar sobre el proceso de transición que está viviendo el país en todos los niveles. Particularmente el tránsito de un enfoque de seguridad nacional centrado en el enfrentamiento al crimen organizado, a otro basado en la construcción de la paz. Dos modelos de seguridad opuestos, uno de guerra y otro de paz. Este último es un enfoque de seguridad radicalmente diferente al de los gobiernos anteriores, que se centra en distintas vertientes como la legalización de la marihuana, amnistías, comisiones de la verdad y justicia transicional, entre otras.

En este enfoque de la construcción de paz jugará un papel clave la Guardia Nacional. Es importante resaltar que se debe de analizar, la Guardia Nacional,



como parte importante de un modelo integral y de ninguna manera analizarla desde una perspectiva individual o aislada.

Por ello es importante hacer las siguientes interrogantes como hilo conductor: ¿La aprobación de la Guardia Nacional, junto con otras estrategias integrales, resolverá el problema de violencia e inseguridad en que vive el país? ¿Será militar y controlada por el Ejército? ¿La Guardia Nacional debilitará la incipiente democracia en el país? ¿Cómo enfrentará los problemas sociales?

Después de casi tres meses de discusiones y de cinco versiones de dictámenes y modificaciones, finalmente el Congreso aprobó la reforma constitucional por la cual se crea la Guardia Nacional. Hoy, el reto es analizarla en dos dimensiones; por un lado, a partir de las violencias y, por otro, de los problemas sociales.

Antes de retomar algunas de las interrogantes y dar respuesta a los retos que enfrentará, es importante ubicar, primeramente, no sólo el nivel sino los tipos de violencia que

se presentan en el país; además, identificar algunos de los posibles factores estructurales que las están generando, así como la inseguridad en la nación. Posteriormente, analizar la problemática social y la configuración de la Guardia Nacional y los retos que enfrentará en el futuro inmediato.

Las violencias

Desde hace algún tiempo en México se ha venido utilizado el concepto de las "violencias" para poder identificar y caracterizar a las diferentes expresiones de la misma. Con este concepto se pueden identificar dos de tres grandes grupos: la violencia social y la violencia del crimen organizado. La primera hace referencia al feminicidio, la violencia familiar, a la que sufren las mujeres, niñas y niños así como los adultos mayores. La segunda se manifiesta con homicidio doloso, secuestro y extorsión; sin duda, es la que atrae más atención de los medios de comunicación y el gobierno. En América Latina y México cada día mueren asesinadas nueve mujeres. Y esta terrible cifra puede ser sólo la punta de un fenómeno más profundo y complejo.

En México, la mayoría de las mujeres casadas o con novio ha sufrido algún tipo de violencia machista. Esto supone un 64% de los casos. Más de 12 millones de mujeres que soportan el terror en el interior de sus casas, en la intimidad de